

De una fonda de la calle Tetuán al Meliá Castilla

Francisco G. Basterra

MADRID, 4 (D16).—Dieciséis tipógrafos, uno de ellos Pablo Iglesias; dos obreros joyeros, un marmolista y cinco intelectuales, entre ellos el médico Jaime Vera, fundaron el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) el 2 de mayo de 1879, en una fonda de la madrileña calle de Tetuán.

El PSOE, que mañana inicia su primer congreso celebrado en España desde el final de la guerra civil, nació como expresión orgánica del marxismo en el seno del movimiento obrero, según su programa, aprobado el 20 de julio de 1879 en una taberna de la calle de la Visitación, de Madrid.

Dicho programa declara como su aspiración: "La abolición de clases, o sea, la emancipación completa de los trabajadores; la transformación de la propiedad individual en propiedad social o de la sociedad entera; la posesión del Poder político por la clase trabajadora."

En 1886 aparece "El Socialista", órgano de Prensa del PSOE, como semanario, convirtiéndose en diario en 1913.

Dos años más tarde, en 1888, un congreso obrero convocado por la Federación Tipográfica y organizaciones obreras catalanas dio origen al sindicato UGT (Unión General de Trabajadores), considerado desde entonces como la central sindical del PSOE.

El primer congreso constitutivo del Partido Socialista Obrero Español se celebró en Barcelona en el mes de agosto de 1888, aprobándose el programa que perdura hoy, en base al original de 1879.

En 1903, Tomás Meabe con jóvenes socialistas de Bilbao fundan las Juventudes Socialistas.

**Pablo Iglesias,
diputado**

En 1910, el PSOE consigue llevar como diputado al Parlamento a su fundador, Pablo Iglesias, candidato de la conjunción republicano-socialista.

En 1917, el PSOE y la UGT creyeron que se daban las condiciones objetivas para la revolución; realizan la huelga revolucionaria de agosto, que no logró derribar a la monarquía de Alfonso XIII, pero dejó herida a la institución.

El triunfo de la revolución soviética sacudió al PSOE, provocándose un vivo debate en su interior entre partidarios de la III Internacional y partidarios de reorganizar la II Internacional. Dos representantes del partido acudieron a Moscú, donde se entrevistaron con Lenin.

A su regreso, en el Congreso abierto en Madrid el 9 de abril de 1921, un grupo minoritario de miembros de la Comisión Ejecutiva, partidarios de la III Interna-

cional, se separaron del PSOE para constituir el Partido Comunista Obrero. Las agrupaciones de Asturias y Vizcaya constituían el núcleo más fuerte del nuevo partido.

Durante la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1929), el PSOE y la UGT prefirieron evitar el enfrentamiento directo con el nuevo régimen y llegó a colaborar con el mismo. Largo Caballero llegó a aceptar un puesto en el Consejo de Estado.

A la caída de la Dictadura, una conjunción republicano-socialista posibilitó la llegada de la II República mediante el triunfo en las elecciones municipales del 1 de abril de 1931.

Tras las elecciones a Cortes, los socialistas se encuentran en posición de minoría parlamentaria y entran en el Gobierno. En las elecciones de noviembre de 1933 triunfa la derecha. Comienza el bienio radical cedista y salen los socialistas del Gobierno.

Revolución de Asturias

Comienza a ganar fuerza la tendencia izquierdista en el PSOE; se redacta un programa radicalizado y se adoptan medidas para reparar un movimiento revolucionario, que culmina con la revolución de octubre, que

durante dos semanas triunfo en Asturias.

Indalecio Prieto propuso a continuación, por primera vez en España, la táctica del frente popular que es formado con los comunistas y triunfa en las elecciones de febrero de 1936.

Cuarenta días después de iniciada la guerra civil, Francisco Largo Caballero preside un Gobierno con participación comunista. Los mismos comunistas forzaron en 1937 la dimisión de Largo Caballero, que fue sustituido en la presidencia del Consejo de Ministros por el doctor Juan Negrín, también miembro del PSOE.

Bajo el franquismo, y desde el exilio del PSOE, lanza en un principio la Junta Española de Liberación con las fuerzas republicanas, excepto el PCE.

En 1947, el PSOE propugna, esta vez con participación comunista, la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas.

El XII Congreso del exilio (XXV de los celebrados), en Toulouse, en 1972, supone la consolidación del partido en el interior en detrimento de la fuerza política de los exiliados. Es el fin político del secretario general hasta entonces, Rodolfo Llopis.

En noviembre de 1974, en Suresnes (afueras de París), el último congreso del PSOE en el exilio elige como primer secretario del partido a Felipe González.